

BOLETÍN SOCIOECONÓMICO DE LA PROVINCIA DE SEVILLA

La evolución de la crisis sanitaria que está marcando 2020 sigue determinado la trayectoria de la economía sevillana en el tercer trimestre del año

Pese a la finalización del estado de alarma el 21 de junio, las excepcionales circunstancias generadas a raíz de la crisis sanitaria ocasionada por el covid-19 siguen teniendo un claro impacto en la economía provincial a lo largo del tercer trimestre de 2020. El Boletín Socioeconómico de la Provincia de Sevilla en su edición número 33 muestra los efectos de esta situación en los principales indicadores de coyuntura. Así, los datos del mercado de trabajo reflejan un descenso del empleo y un aumento del paro, en comparación con el mismo periodo del año anterior; al tiempo que los indicadores de demanda relativos al subsector de la vivienda mantienen una trayectoria descendente. No hay que olvidar el gran deterioro de la actividad turística, debido a las restricciones a la movilidad, el cierre de fronteras y la propia evolución de la pandemia; lo que tiene su reflejo en una disminución de todos sus indicadores, tanto de oferta como de demanda. A pesar de esta difícil situación, cabe señalar que con la finalización del estado de alarma y la progresiva apertura de la economía, se moderan las variaciones de la mayoría de los indicadores analizados, observándose incluso una mejora en algunos de ellos, como en la creación y disolución de empresas.



En este contexto, las cifras extraídas de la Encuesta de Población Activa (EPA) muestran, para el tercer trimestre de 2020, un descenso del empleo en la provincia del -5,61%, respecto al mismo trimestre de 2019. De nuevo, la mayoría del empleo perdido es temporal, aunque se ha continuado con el mantenimiento de los mecanismos de protección de los ERTes. Pese a la caída del empleo total provincial, diferenciando por sectores económicos, destaca el ascenso de los ocupados en el sector agrario (35,69%), al ser este un periodo en el que la actividad del sector se ve favorecida por las campañas agrícolas. Igualmente, se observa un aumento de la ocupación en la construcción y la industria, que no obstante registran valores más moderados, con tasas de variación interanual del 1,82% y 0,37% respectivamente. En definitiva, la reactivación de la economía no ha afectado por igual a todos los sectores, siendo los servicios el más perjudicado, donde únicamente los transportes registraron un crecimiento interanual del empleo, del 18,15%.

Por otra parte, el dato de paro de la EPA para el tercer trimestre del año presenta un incremento interanual de este indicador en la provincia del 7,86%; aumentando también la tasa de paro, hasta situarse en el 23,75% de la

población activa. El ascenso de la cifra de personas en situación de desempleo puede deberse en gran parte al hecho de que muchas personas no se computaron como tales en el segundo trimestre, al no poder estar en búsqueda activa de empleo debido a las restricciones, mientras que en el periodo de julio a septiembre sí tienen esa consideración, dejando de estar incluidos en el grupo de inactivos.

En relación a los datos procedentes del Servicio Público de Empleo, el número de parados inscritos en las oficinas de empleo y las contrataciones realizadas en la provincia muestran, al igual que los demás indicadores de empleo, los efectos y reacciones producidas en el mercado laboral siguiendo la evolución de la situación sanitaria, registrándose un aumento del paro registrado y un descenso de los contratos. Si bien, en este caso, se moderan las variaciones interanuales, que en el tercer trimestre del año se sitúan en torno al 20%, mejorando sus datos con relación al trimestre anterior. En la misma línea, las afiliaciones procedentes de la Seguridad Social, aunque disminuyen en términos interanuales, un -1,96%, este descenso se modera frente al registrado en el segundo trimestre del año (-4,82%).

Uno de los sectores más afectados por la pandemia es el sector turístico en general, y el sector hotelero y extrahotelero en particular. El gran deterioro de la actividad turística provincial, similar al experimentado en los ámbitos regional y nacional, así como en el resto de destinos turísticos internacionales, se refleja en una situación de grandes caídas tanto en las cifras de demanda como de oferta. En este contexto, los datos relativos al tercer trimestre de 2020 confirman importantes pérdidas de puestos de trabajo en este sector provincial, una demanda de los viajeros no residentes en España que se desploma y una capacidad de dinamización de los residentes en España que ha estado limitada territorial y temporalmente. En definitiva, en el periodo comprendido entre julio y septiembre, la actividad hotelera en la provincia de Sevilla presenta una disminución en todos sus indicadores; siguiendo esta misma tónica las principales variables de coyuntura turística para el conjunto de establecimientos extrahoteleros. Cabe señalar que en los establecimientos de turismo rural el impacto de la crisis es más suave, aumentando incluso las cifras de demanda de los viajeros residentes en España, así como la estancia media global de los turistas que se alojan en casas rurales. También aumenta, para este periodo, el número de establecimientos abiertos en esta tipología en la provincia de Sevilla.